**MENGUAR PARA QUE JESÚS MORE EN TI**

***Son muchos los mensajes y muchas las fuentes donde brota la luz del Todopoderoso, el bien es bien en todas partes, Allan Kardec al codificar la Doctrina Espirita, ofreció a la humanidad un océano inconmensurable, un manantial grandioso de conocimiento donde brotaron las voces del cielo, y toda esa energía y conocimientos se fueron extendiendo por toda la Tierra. Al igual que en el nacimiento de un gran rio sus afluentes llevan el agua por distintos lugares, así la Doctrina Espirita esta por todas partes, no es raro, que en su recorrido se vallan olvidando y deteriorando sus enseñanzas, es por esa razón que para purificar las ideas concebidas, siempre hemos de volver al punto de partida, a leer y releer el pentateuco kardeciano, para no confundirnos y poder esclarecernos de nuevo, centrar la realidad de las enseñanzas en nosotros, para saber lo que es y lo que no es espiritismo, pues como el errar es de humanos, muchas veces confundimos y tergiversamos aunque no lo hagamos con mala intención.***

***Cuando nos emocionamos al evocar la Vida y la Obra de Allan Kardec, siempre nos recordamos del precursor del Divino Maestro Jesús, el gran profeta Juan el Bautista, quien se apagó voluntariamente para que el Cristo apareciera: «Es necesario que Él crezca y que yo disminuya» (Juan, 3:30). De la misma forma, Rivail se apagó humildemente para que surgiese Kardec, y el Codificador nuevamente menguó para que despuntara el Sol de la incomparable Doctrina Espírita.***

***Igualmente sucede con todo veterano en la doctrina, lejos de intentar estar por encima de sus conocimientos, a veces es necesario, que usando sus conocimientos para enseñar, cuando broten entre sus alumnos jóvenes aspirantes en las filas del Espiritismo, han de facilitarles su desarrollo porque es malo querer estar siempre en un pedestal. Creer que son infalibles, pues muchas veces la falta de humildad, puede alterar esos conocimientos, ya que en su énfasis de resaltar su personalidad, su superioridad, malean a los que están a su alrededor, desanimándolos, y caen en el error de ajustar sus conocimientos, a su interés y a sus circunstancias personales.***

***Jesús por una parte con sus discípulos bautizaba, y Juan con sus discípulos también estaba bautizando de acuerdo al ministerio que tenía. Pero dice la Biblia que los discípulos de Juan vinieron a él y le dijeron: maestro, aquél que estaba contigo, aquél que tú bautizaste allá del otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, fíjate que está bautizando y todos vienen a él.***

***Servir a Dios, significa que tenemos que dejar muchas cosas, y es algo en lo que Dios quiere insistir en nuestra vida, tenemos que dejar cosas a las cuales nosotros estamos acostumbrados, cosas que nos gustan, cosas que nos causan placer.***

***Y por qué no decirlo, muchas de las veces cosas que aún son ilícitas. Y nos gustan y vivimos con ellas y nos sentimos bien, y muchas de las ocasiones hacemos cosas que van en contra de la voluntad de Dios y las hacemos. Otras veces hacemos las cosas en contra aun de lo que dice la sociedad o de lo que dicen las propias Leyes. Y las burlamos y todo y ahí vamos. Y es difícil un cambio, no es sencillo. Tener un cambio de pensamientos, de sentimientos, para tener un cambio de actitudes es difícil, no es nada sencillo. Tenemos que renunciar de una manera plena a lo que nosotros éramos.***

***En fin, la Doctrina Espírita nos ofrece la única solución posible y racional de una multitud de fenómenos morales y antropológicos, de los que somos diariamente testigos y de los que se buscará en vano su explicación en todas las doctrinas conocidas. Colocaremos en esta categoría, por ejemplo, la simultaneidad de los pensamientos, la anomalía de ciertos caracteres, las simpatías y las antipatías, los conocimientos intuitivos, las aptitudes, las propensiones, los destinos que parecen marcados por la fatalidad, y en un cuadro más general, el carácter distintivo de los pueblos, su progreso o su degeneración, etc. Ampliaremos la cita de los hechos con la búsqueda de las causas que han podido producirlos. De la apreciación de los mismos resultarán naturalmente enseñanzas útiles sobre la línea de conducta más acorde con la sana moral. En sus instrucciones, los Espíritus superiores tienen siempre por objetivo fomentar en los hombres el amor al bien, por medio de la práctica de los preceptos evangélicos; nos trazan así el pensamiento que debe presidir la redacción de esta compilación.***

***Para que Jesús esté en nosotros, hemos de menguar, Dios puso los líderes para enseñarnos, y son muchos los oradores y fieles seguidores de Kardec los que se dedican primorosamente a la divulgación de la Doctrina Espirita, y todo el que desee que Jesús more en él, debe sacar todo lo viejo, es decir yo no puedo meter a un refrigerador lleno de alimento más alimento, no es posible. Para que yo pueda meter cosas nuevas y aun lo dice la Palabra, yo tengo que sacar lo viejo; saco lo viejo meto lo nuevo, así de sencillo.***

***El Espiritismo marcha a pasos de gigante en el mundo entero; por la fuerza de las cosas todos los días une a algunos disidentes, y si por nuestra parte podemos poner algunos granos en la balanza de este gran movimiento que se opera y que marcará nuestra época como una nueva era, no será hiriendo ni afrontando a aquellos mismos que queremos atraer, sino que será por el razonamiento que nos haremos escuchar y no por las injurias. Al respecto, los Espíritus superiores que nos asisten nos dan el precepto y el ejemplo; sería indigno de una Doctrina, que no predica sino el amor y la benevolencia, rebajarse hasta el terreno del personalismo; dejamos este papel a aquellos que no la comprenden. Por lo tanto, nada nos hará desviar de la línea que hemos seguido, de la calma y de la sangre fría que no cesaremos de tener en el examen razonado de todas las cuestiones, sabiendo que con esto hacemos más adeptos serios del Espiritismo que con la aspereza y la acrimonia (...)***

***Muchos no hemos menguado para el Señor, no hemos menguado a nuestra vida y no hemos permitido que el Señor crezca. Si tú quieres menguar dile en este momento al Señor, quiero que crezcas en mí, quiero ser conforme a tu imagen, conforme a tu semejanza, quiero sentir, pensar y actuar de la misma manera que tú, por lo tanto, sé tú creciendo en mí en todo momento.***

***Extraído de la revista espirita de 1858 y de mi sentir***

**Mercedes Cruz Reyes**